

Registros para recordar los efectos sociales de la pandemia de COVID-19

MARÍA ROSA GUDIÑO CEJUDO Y KARINA RAMACCIOTTI

Introducción

La enfermería después de la pandemia. Una mirada retrospectiva desde Iberoamérica surgió del interés por rescatar historias del personal de enfermería durante la pandemia de COVID-19 y los desafíos que les planteó formarse y trabajar en un contexto de emergencia sanitaria. El coronavirus, que apareció en el centro de China a fines del 2019, portaba un gran potencial de contagio interhumano y, por lo tanto, el personal de salud sufrió altos niveles de infección y mortalidad. Recordemos que sus síntomas se caracterizan por tos seca, fiebre alta, respiración agitada y dolor de cuerpo, los cuales, al asociarse con la gripe y también con el dengue que por entonces afectaba a varios países, dio lugar a confusiones y a la minimización de sus riesgos. A pesar de esto, enfermeras y enfermeros enfrentaron en todas las latitudes las consecuencias de una enfermedad que, desde sus inicios, estuvo marcada por la desinformación y la incertidumbre biocientífica. A esto sumemos el incremento de la demanda laboral en los centros de salud para realizar tareas asistenciales, hisopados, vacunación y telecuidado. Esta variedad de labores echó luz sobre las precarias condiciones de trabajo del sector y, más particularmente, para quienes ocuparon funciones en roles de cuidado tanto en unidades hospitalarias

como en domicilios. Si bien parte del personal de enfermería había vivido la Gripe A (H1N1) y contaba con experiencias vinculadas al enfrentamiento de una enfermedad con alta contagiosidad y con dificultades respiratorias, no recordaban situaciones de pánico ni de colapso del sistema. El COVID-19 agudizó las grietas de los sistemas de salud y las desigualdades imperantes en nuestras sociedades, y, luego de más de tres años, siguen en la memoria los recuerdos de haber sido parte de un momento singular de las historias nacionales. Al mismo tiempo, emergen sentimientos de esperanzas en torno a las posibilidades de que estas experiencias puedan haber servido para lograr un mayor protagonismo en la gestión y en el liderazgo dentro de los equipos de salud.

En líneas generales, las consecuencias de la pandemia en el sector de enfermería atravesaron distintos momentos, al margen de las diferencias locales que se han podido registrar en los casos de estudio que analizaremos en este libro y de las olas de contagio y los indicadores de mortalidad. En la primera etapa, de marzo a junio del 2020, había incertidumbre por el desconocimiento del virus. Se implementaron medidas de aislamiento sanitario y se catalogó de personal «esencial» a las y los enfermeros. Las autoridades sanitarias diseñaron campañas sanitarias para estimular las medidas de prevención e higiene adecuadas. Los eslóganes tales como «Quedate en casa», «Quedate en tu barrio» o las representaciones de «Susana distancia» (como veremos en el caso mexicano), trataron de mitigar la cantidad de contagios y estimular el aislamiento sanitario con resultados muy desiguales. Asimismo, se adoptaron nuevos protocolos de cuidado, se organizaron los servicios, dando lugar a bajas de personal por portar enfermedades previas o tener edad avanzada, se realizaron reubicaciones y se contrató más personal, en muchos casos jóvenes recién graduados. Fueron necesarias capacitaciones, realizadas por medios tecnológicos, para el uso adecuado de los equipos de protección personal (EPP) que, en muchos casos, escaseaban o no eran los adecuados para enfrentar una crisis de semejante envergadura.

En la segunda etapa, de junio a diciembre del 2020, se produjeron los picos de contagio y una sobrecarga de múltiples labores sin la contrapartida de remuneraciones acordes con la intensificación de las tareas realizadas. Este período se caracterizó por presenciar

casos de letalidad por la enfermedad, tanto de pacientes como de familiares y colegas, lo que impulsó nuevas estrategias de comunicación entre las familias y los pacientes para intentar acortar, en cierta forma, la soledad impuesta por las restricciones sanitarias. Los sistemas de salud se enfrentaron a un escenario impensado en la modernidad: vieron colapsadas sus capacidades, y todos los saberes acumulados para aliviar ciertos síntomas y evitar la muerte fracasaron. Si bien se dieron ciertos reconocimientos simbólicos a la labor del personal de enfermería; estos se fueron disipando y, lamentablemente, fueron reemplazados por situaciones discriminatorias hacia sus personas, al ser considerados vehículos de transmisión del contagio.

La tercera etapa, a partir de diciembre del 2020, se inició con la llegada de las ansiadas vacunas, que fueron vistas como un «antes y después» en el curso de la pandemia. Si bien no erradicaron la enfermedad, redujeron la peligrosidad de la infección. También, en esta etapa, el personal de enfermería fue protagonista indiscutible en la implementación de la campaña de vacunación en territorios extensos y desiguales. La difusión de fotografías en redes sociales de enfermeras vacunando a personas emocionadas por lograr el ansiado turno fue un tópico recurrente. No obstante, la esperanza en los efectos de la vacuna se entremezcló con diferentes gradaciones del conflicto político-social, que se caracterizaron por denuncias de privilegios en el orden de la vacunación y el surgimiento de nuevos repertorios de lucha y formas de comunicar el descontento. Cuando las imágenes de la enfermería iban desapareciendo en el lábil escenario de la comunicación por redes y en la prensa periódica, aparecieron, tímidamente, algunos homenajes, más o menos duraderos: murales, exposición de fotografías, monumentos y documentales. Otros registros, más etéreos, fueron la suelta de globos en los centros de salud o ciertos regalos simbólicos al personal. Estos reconocimientos no han logrado saldar las históricas demandas del sector vinculadas a la mejora de sus condiciones de trabajo.

Bajo la lente de una mirada retrospectiva y pasados más de tres años, decidimos convocar a enfermeras, enfermeros e historiadoras y, a partir de los siguientes ejes articuladores, recapitular sobre lo sucedido. Primero, reconocer el protagonismo del sector

de enfermería, históricamente opacado por los médicos, y ubicarlo en el primer plano del escenario de esta emergencia sanitaria. Segundo, desde una mirada regional, presentar historias particulares de diferentes países de Iberoamérica, tales como México, Argentina, Brasil, Colombia, España y Perú, conscientes de la semejanza regional en relación con la falta de personal, la carencia de insumos claves para enfrentar la enfermedad, las formas de protección personal empleadas, las extensas jornadas de trabajo sin remuneración acorde con el trabajo realizado, lo delicado y vergonzoso de situaciones de discriminación y agresión, sumado al desasosiego frente a la cantidad de muertes entre colegas, familiares y amistades. Por todo lo anterior, el tercer eje consiste en exponer estas historias regionales para destacar lo distintivo de cada país en el trato dado a su personal de enfermería y contrastarlas, ampliando nuestros límites geográficos. Nuestro interés, entonces, es mostrar cuestiones particulares de cada uno de los países estudiados, partiendo de la idea de que la pandemia se ha constituido en un parteaguas tanto en las condiciones de trabajo como en la formación de nuevas generaciones, post COVID-19, en enfermería. Por consiguiente, el desafío de este libro es entablar semejanzas y diferencias, continuidades y cambios entre un proceso de escala global, pero con matices singulares, y que ha dejado huellas profundas en la memoria de sus protagonistas.

Los seis capítulos que lo conforman se basan en propuestas metodológicas propias de las ciencias sociales, con la particularidad de que muchos de estos registros fueron tomados en tiempo real. Es decir, en el mismo momento que se producían, enfrentaban y prevenían consecuencias de la pandemia en el sector salud. En conjunto, estos capítulos conforman un polifónico mosaico temático mediado por los años transcurridos entre el primer año de la pandemia y nuestro presente. Cada autora y autor participante eligió un evento significativo de su respectivo país y lo convirtió en un caso espejo en el que, esperamos, los lectores puedan reflejarse e identificarse. Nuestra aspiración máxima es que esta información sea un insumo para el debate y que, gradualmente, contribuya a una posterior reforma tanto del sistema sanitario como de los espacios de formación de nuevas generaciones de enfermeras y enfermeros en Iberoamérica. También esperamos que sirva como un registro

histórico del lugar que ocuparon las y los enfermeros en una crisis sanitaria de envergadura global. Las historias aquí contadas provienen de experiencias personales reforzadas con una serie de fuentes escritas, orales, visuales y audiovisuales, que se materializan en entrevistas realizadas a personal de enfermería en Argentina, Brasil, Perú y España. Con prensa periódica se documenta principalmente el caso colombiano en medio de una doble contingencia: sanitaria y política. La televisión y el cine documental son los medios que visibilizan a enfermeras y enfermeros mexicanos en medio de la pandemia. Sin descuidar el rigor académico, procuramos que cada historia que conforma este libro de divulgación sea accesible a todo tipo de lector.

Los capítulos

El primer capítulo de esta compilación se titula «La Jefa Fabiana y Jorge Gómez *El Calavera*, voceros mediáticos del personal de enfermería en México», de María Rosa Gudiño Cejudo. Con base en el uso de los medios audiovisuales, la autora destaca el protagonismo que tuvieron La Jefa Fabiana en televisión y Jorge Gómez *El Calavera* en el documental *Cartas a distancia*, para dejar evidencia, en primer lugar, de algunas medidas tomadas por el gobierno federal para frenar el maltrato que sufrieron enfermeras y enfermeros al inicio de la pandemia. En segundo lugar, para mostrar que el trabajo del personal de enfermería, además de ser un tema inspirador para la pantalla grande, promovió, entre un gremio feminizado, las buenas intenciones y acciones de enfermeros como Jorge Gómez *El Calavera*. La presencia mediática de ambos personajes convirtió sus rostros y palabras en la forma más visible para representar al personal de enfermería mexicano que, a pesar de las circunstancias adversas en las que trabajó, resolvió situaciones cotidianas con entereza, vocación y empatía. Ambos casos se complementan y, en conjunto, conforman una particularidad de la relación enfermería-emergencia sanitaria en México. Por eso, se distinguen de otras estrategias y son únicos en el entorno regional de este libro.

En «Más allá del miedo: estrategias de la enfermería en Argentina», Clara Gilligan, Carla Mora Augier, Karina Ramacciotti y Daniela Testa analizan cómo la pandemia transformó los vínculos

interpersonales en las instituciones de salud y cómo se crearon algunas estrategias subjetivas por parte de enfermeras y enfermeros para sostener la sociabilidad con las personas que requerían tratamiento, sus familiares o vínculos afectivos. Estas formas de comunicación gestadas al calor de un contexto excepcional de emergencia sanitaria, atravesadas por el miedo a la enfermedad y la muerte, intentaron adecuar la sociabilidad a estas nuevas condiciones de posibilidad restringidas por los protocolos sanitarios. Si bien la pandemia de COVID-19 motivó otros vínculos entre los pacientes y el personal de salud, estos no quedaron circunscritos a este momento. Estas situaciones abrieron el debate en torno a cuestiones éticas, afectivas y de formación para poder enfrentar de manera más profesional momentos críticos hacia el final de la vida.

En el capítulo dedicado a Brasil, «Os desafios da enfermagem em Unidades de Terapia Intensiva no Sul do Brasil», Ana Paula Korndörfer y Rita de Cássia Marques muestran los cambios en las rutinas de trabajo cotidiano del personal de enfermería de las Unidades de Terapia Intensiva. Las autoras retoman dos entrevistas de un proyecto mayor titulado *Documentando a experiência da COVID-19 no Rio Grande do Sul* y ubican al lector en el hospital más antiguo de esta provincia, el Santa Casa de Misericórdia de Porto Alegre, en el que trabajaron sus entrevistados. Las voces elegidas por las autoras son las de Anderson y Carine, ambos responsables de enfermería en las UTIs COVID. Anderson fue entrevistado antes de que se iniciara el proceso de vacunación en Brasil, Carine, después. Este detalle marca una importante diferencia en sus testimonios porque, si bien resaltan el ajeteo diario combinado con múltiples emociones y mucho cansancio, Carine ya contaba con la vacunación y su consecuente reducción de contagios e ingresos hospitalarios. Es interesante que ambos entrevistados empleen el término «guerra» para describir lo que vivieron. Metáfora bélica asociada al ámbito sanitario que, si bien no es nueva, cobró un sentido renovado durante la pandemia dada la cantidad de muertes en un breve período de tiempo y la desigual relación de fuerzas que sintió el personal.

En el capítulo «Cuidados y autocuidados en la enfermería en Perú» de Yesenia Musayón-Oblitas, Roxana Obando y Miguel Albino, analizan a partir de los datos que enhebran de las entrevistas realizadas a enfermeros y enfermeras, las condiciones de trabajo que tuvieron que enfrentar frente a un contexto de colapso del sistema sanitario de su país. Reviven la angustia de especialistas en cuidados intensivos, enfermeras emergencistas, jefas de hospital y los momentos de tensión que vivieron. El panorama que esbozan no es alentador, por lo tanto, el tono de estos testimonios se intensifica cuando narran los casos de enfermeros que contrajeron COVID-19. Estos enfermeros eran conscientes de la situación en su país y, por falta de espacio en los hospitales, se retiraron a sus casas para «autocuidarse», atentos y esperanzados de que su estado de salud no empeorara ni requiriera de una cama en los hospitales saturados. Al ponerse en marcha la iniciativa de vacunación masiva «Pongo el hombro», el tono angustiante de los enfermeros saturados o, peor aún, enfermos se tranquilizó, ya que la campaña alcanzó altos niveles de cobertura en un país extenso, con una gran variedad regional y social.

En «Enfermería y protesta social en Colombia», Natalia María Gutiérrez Urquijo, utiliza la prensa y algunas entrevistas como fuentes principales para relatar lo sucedido con el personal de enfermería durante los primeros meses de la pandemia y en un contexto de movilización social masiva muy particular. Miles de colombianos que, idealmente, debían estar aislados y recluidos en sus casas, salieron a las calles a convocar un paro nacional como muestra del rechazo al paquete de reformas propuesto por el entonces presidente Iván Duque. Bajo el lema «Salud en el paro», la Asociación Nacional de Enfermeras de Colombia y la Organización Colegial de Enfermería se sumaron a las marchas convocadas por el Comité Nacional de Paro entre septiembre y noviembre de 2020. En este contexto tan particular y único de los países que conforman este libro, la autora concilia los contextos de emergencia sanitaria con el del reclamo social y explica cómo el personal de enfermería enfocado en atender contagiados en los hospitales, se sumó al paro en detrimento de su visibilidad y reconocimiento nacional sobre su desempeño durante la pandemia.

«Aportes y desafíos de la enfermería: imágenes y voces en España» de Bárbara Badanta y María Rocío Meseguer-Fernández sigue el tono al de los capítulos anteriores que evidencian las condiciones de trabajo del personal de enfermería en plena pandemia; sin embargo, ofrecen una salida de contención emocional y de crítica social. Se trata de la técnica Photovoice, que consistió en tomar fotografías de sus jornadas laborales en un contexto de incertidumbre y modificación de protocolos, y complementarlas con comentarios que incluyeran pinceladas de humor, esperanza y reconocimiento, para romper la tensión y el cansancio cotidiano. Las autoras incluyen algunas de estas fotografías para que los lectores comprendamos la conjunción entre imagen y palabra, pero también para ofrecer esta técnica como alternativa al personal de enfermería que se enfrenta ahora a síntomas que presentan los pacientes con COVID-19 persistente. Dejamos este capítulo al final del libro porque, sin duda, su contenido nos abre la puerta a nuevas reflexiones sobre las consecuencias del COVID-19 persistente, los síntomas de los pacientes y, sobre todo, al nuevo reto de liderazgo y gestión para el personal de enfermería en todas las latitudes.

En su conjunto, tanto los testimonios como las representaciones gráficas y visuales, abonan el recuerdo de haber atravesado una crisis y una reestructuración de la vida con un grado de profundidad y una cuota de incertidumbre respecto del futuro que son indudables, pero cuyos efectos concretos, luego de cuatro años, aún deben evaluarse en su alcance y repercusiones y en este sentido este libro pretende ser un punto de partida a dicha reflexión.

Este libro pudo hacerse gracias a los testimonios de quienes compartieron sus recuerdos y por las políticas universitarias y científicas que han estimulado la importancia de las herramientas de las ciencias sociales para el análisis de la coyuntura. En este sentido, pretende tender puentes entre diferentes realidades sociales y conectar a investigadoras e investigadores de diferentes latitudes. Además, puede difundirse gracias a los siguientes proyectos dirigidos por Karina Ramacciotti: «Los cambios y las continuidades en la formación de enfermería a partir de la COVID-19», de la Convocatoria PICTO REDES, «Jerarquización de los cuidados remunerados en Argentina. Transformaciones, continuidades y propuestas en pandemia y post pandemia», de la convocatoria PICTO GÉNERO.

Ambos proyectos fueron convocados por el Ministerio de Ciencia y Tecnología (2023-2024). *La enfermería después de la pandemia. Una mirada retrospectiva desde Iberoamérica* también es parte de los resultados de investigación de los proyectos «Los cuidados sanitarios en contextos de crisis: transformaciones y continuidades (Argentina, siglos XX y XXI)» de la Universidad Nacional de Quilmes y de «Los desafíos en la formación en enfermería en el siglo XXI: cambios, irrupciones y nuevas tecnologías» de la Universidad Nacional José Clemente Paz.

Buenos Aires y México, septiembre de 2024.